El Maipo



América Latina ante el reto de evitar otra década perdida

Posted on Noviembre 25, 2026

(Brasilia) América Latina y el Caribe necesitan hoy acelerar sus políticas de desarrollo productivo, con la ciencia, la tecnología y la innovación como pilares, para dinamizar el crecimiento económico y evitar una tercera década perdida.

Por Martha Andrés Román

Así lo afirmó en entrevista con Prensa Latina el secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), José Manuel Salazar-Xirinachs, durante la Quinta Reunión de la Conferencia de Ciencia, Innovación y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, que concluye este miércoles en Brasilia.

El funcionario destacó la importancia de este foro, que la Cepal organiza cada dos años desde hace más de una década, en un contexto marcado por la aceleración de las transformaciones tecnológicas y la creciente competencia internacional en sectores estratégicos.

Señaló que la cita permite abordar la relación entre ciencia, tecnología e innovación y las políticas de desarrollo productivo, una articulación que consideró fundamental para que el conocimiento genere resultados concretos en la economía, especialmente en las empresas medianas y pequeñas.

De acuerdo con Salazar-Xirinachs, la región se encuentra inmersa en tres trampas del desarrollo, la primera de ellas relacionada con su baja capacidad para crecer.

Entre 2014 y 2023, América Latina y el Caribe registraron una tasa promedio de crecimiento anual de apenas 0,9 por ciento, mientras que actualmente el indicador supera ligeramente el dos por ciento, precisó.

“La región terminó una segunda década perdida”, afirmó el funcionario, quien recordó que durante el primer decenio que tuvo esa denominación, en los años 80 del pasado siglo, el crecimiento promedio fue del dos por ciento.

Ante ese panorama, destacó la importancia de fortalecer las políticas de desarrollo productivo, que constituyen una caja de herramientas para dinamizar las economías y comprenden la formación de talento humano, las estrategias sectoriales y las políticas de ciencia, tecnología e innovación.

Subrayó, además, la necesidad de diseñar estrategias específicas para los diferentes sectores económicos, desde la fabricación de dispositivos médicos hasta la producción agrícola, con rubros como la soja y el café, así como los servicios modernos.

Estas últimas políticas, explicó, adquieren una relevancia creciente debido a la aceleración de las transformaciones tecnológicas, con avances como la inteligencia artificial, la digitalización y la biotecnología.

Además, apuntó que el debate sobre las políticas de desarrollo productivo adquirió un carácter cada vez más microeconómico y sectorial, lo que exige a las naciones latinoamericanas y caribeñas definir sus propias estrategias y comprender las dinámicas internacionales de las actividades económicas.

“Los países desarrollados tienen políticas para minerales estratégicos, para agua, para biodiversidad. Nosotros tenemos que tener nuestras visiones y también entender la dimensión internacional de cada uno de estos sectores”, sostuvo.

En ese sentido, consideró que la ciencia y la innovación deben estar insertadas en el desarrollo productivo y generar resultados concretos para el sector privado, particularmente para las empresas medianas y pequeñas, con el propósito de acelerar la creación de empleos, el crecimiento económico y el bienestar de la población.

Al referirse a la inteligencia artificial, reconoció que esta revolución tecnológica plantea desafíos que deben abordarse mediante una regulación adecuada, pero insistió en la necesidad de identificar y aprovechar sus potencialidades en ámbitos como la salud, la educación y, sobre todo, el desarrollo

productivo.

Entre las prioridades mencionó su utilización para elevar la productividad de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), que necesitan incorporar nuevas herramientas para mejorar sus capacidades y adaptarse a las transformaciones económicas.

Como ejemplo, destacó el extensionismo tecnológico, al que la Cepal dedica parte de su reciente informe Panorama de las políticas de desarrollo productivo en América Latina y el Caribe 2026.

Ese mecanismo, definido por la Cepal como una modalidad de acompañamiento especializado a las empresas para facilitar la incorporación de tecnologías disponibles, ha demostrado ser muy efectivo para acelerar la adopción de nuevas herramientas por parte de las pequeñas y medianas empresas, e incluso de las microempresas, explicó.

Advirtió asimismo sobre los riesgos de la inteligencia artificial para el empleo, entre ellos el desplazamiento de puestos de trabajo y la posibilidad de generar desempleo. Sin embargo, señaló que también puede propiciar nuevas ocupaciones, pues estas herramientas tienen un carácter complementario a la actividad productiva humana.

El funcionario vinculó estos desafíos con las desigualdades educativas que persisten en la región y recordó que, incluso antes de la expansión de la inteligencia artificial, existían importantes brechas en el acceso a las tecnologías digitales.

Recordó que las diferencias en las oportunidades educativas y laborales tienen raíces anteriores a la revolución digital, asociadas a las limitaciones en el acceso a la alfabetización y al dominio de competencias básicas, problemas que aún persisten en la región.

En ese escenario, consideró necesario encontrar formas creativas de aprovechar los avances tecnológicos, reducir sus riesgos y convertirlos en instrumentos para impulsar el desarrollo productivo.

El Maipo/PL